

# La Universidad de Oriente en la lucha insurreccional

Israel Escalona Chadez

# 14

La Universidad de Oriente tuvo un protagónico desempeño en la lucha insurreccional para el derrocamiento de la dictadura batistiana. De modo que, estudiantes y profesores repudiaron el golpe de estado encabezado por Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952. El Consejo Universitario y la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), realizaron declaraciones en rechazo al régimen de facto y en defensa de la Constitución ultrajada por el golpe castrense y –mientras las actividades docentes eran suspendidas por 45 días– los estudiantes participaban en los actos de la Jura de la Constitución, con el apoyo del estudiantado de Segunda Enseñanza<sup>1</sup>.

De modo que, en la Universidad se realizaban acciones académicas y culturales en ocasión de fechas patrióticas y de rechazo al régimen golpista en las cuales la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), que desde su creación en 1949 había luchado por la oficialización de la Universidad con el apoyo de otros sectores estudiantiles de la ciudad, expresaba su repudio contra la represalia gubernamental a los estudiantes secundarios. En los años subsiguientes, en la misma medida que la reacción arreciaba sus ataques contra el alto centro docente y la tiranía se hacía más represiva, los universitarios fueron radicalizando sus posiciones y, a través de sus dirigentes estrechamente vinculados a los planes del Movimiento

---

<sup>1</sup> Para ampliar sobre este tema, consúltese el libro de José Lupiáñez Reinlein: *El movimiento estudiantil en Santiago de Cuba. 1952-1953*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985, pp. 17-52.

Revolucionario, se integraron a la lucha insurreccional. La Universidad de Oriente fue sede, entre los días 30 y 31 de mayo de 1953, de la II Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios, en la que se aprobó, por mayoría, darle una salida revolucionaria a la crisis nacional mediante la lucha insurreccional. Los hechos del 26 de julio de 1953 repercutieron en el aumento de la concienciación del estudiantado santiaguero. Así lo demuestran los actos conmemorativos del 27 de noviembre de ese mismo año, en recordación de los estudiantes de medicina fusilados por el coloniaje español en 1871 y del 7 de diciembre, en tributo al Titán de Bronce. Como se ha reconocido:

La entrada a la Universidad de Frank País García, José Tey y Jorge Ibarra Cuesta, entre otros dirigentes estudiantiles secundarios y su ascenso posterior a la dirección de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Oriente a fines de 1953 le imprimió un salto cualitativo a las posiciones de ese organismo estudiantil en la lucha antibatistiana. Así el estudiantado universitario se incorporó a la lucha por la amnistía política, que logró la excarcelación de la vanguardia revolucionaria liderada por Fidel Castro.<sup>2</sup>

La concepción general del levantamiento revolucionario del 30 de noviembre de 1956 incluía a la Universidad de Oriente, cuyo propósito sería detener el avance de las fuerzas de la tiranía hacia la ciudad. Se tomó como fecha para el logro del objetivo la conmemoración del 27 de noviembre y al terminar el acto se produjo el enfrentamiento con las fuerzas policiales. En los alrededores del centro docente fueron encendidas fogatas y lanzados obstáculos para cerrar el tránsito de los vehículos.

A partir de entonces fueron suspendidas las actividades docentes, pero la Universidad apoyó la causa revolucionaria con recursos salidos de sus talleres, así como, con la incorporación de combatientes, toda vez que muchos de sus alumnos prota-

---

<sup>2</sup> Rafael A. Borges Betancourt: “El movimiento estudiantil: catalizador de la lucha contra Batista en Santiago”, en Reynaldo Cruz Ruíz y Rafael Borges Betancourt: *Santiago insurreccional. 1953-1956*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2006, p. 42.

gonizaron la lucha revolucionaria. Baste mencionar a los nombres de Belarmino Castilla, Nilsa y Vilma Espín, Jorge Serguera, Willy Hodge, Jorge Ibarra, Alberto Muguercia, entre otros; algunos integran el martirologio de la patria como Frank País, José Tey, Francisco Bosch, Emma Rosa Chuy, José Merceron, Eduardo Mesa y Oscar Lucero.